

24.

Aquesta es la parte que llamaron tierra
ó sulphur muger, lo calido es seco,
porque quando hizo su primero trueco
la parte faltó, ca el humedo encierra:
el qual la materia, á quien hizo guerra
la ausencia que Ulises hizo de su Itaca:
tal esta viuda esferica y flaca
aguarda al marido que se le destierra.

25.

Ponedle otro peso igual al primero
de timido azogue de minas muy puro;
con esta mistura obrad muy seguro
en vaso de mano de buen vidriero;
porque el primer vaso como el postrero
avrá de ser uno ó su semejante,
mas si lo podeis pasar adelante
el vientre primero es mas verdadero.

26.

Faced en tal guisa la obra siguiente,
ca la cimenteis al fuego de antes,
porque es á saber ca es mucho bastante
ca, si no le deis el fuego creciente;
mas antes haced que no sea ardiente
y vayan pasando noches y dias,
ca, si vos facedes aquestas porfias
ellas os daran señal excelente.

27.

É veredes la obra en suma negrura
trocando aquel ser de como nació,
ca no seria ya la cosa que obró
en sus entrañas la Madre natura;
é la que antes era tan liquida é pura
en la semejanza sera de la tinta;
tanto sera la forma distinta
de aquel ser primero de aquesta criatura.

28.

No viste la casa, ca fizo la seda
por si el gusanillo adonde murió,
alli su cadaver por muerto fincó
en casa, ca fizo en donde se enreda:
ca á la corrupcion en esta non veda
en se refugir en forma distinta
de la su primera, pues nace y le pinta
y vive con alas en forma mas feda.

29.

Asi nuestra obra comienza á vivir
de espíritu nuevo en nueva sustancia,
donde dispone la perseverancia
de cuerpo á quien sangre le vino á servir:
non consintades os vuelvo á decir,
ca mayor fuego la faga combusta
ca asi la fará colerica, adusta
y al cuerpo la sangre vendra á destruir.

30.

En donde vereis el mas excelente
secretó de aqueste que es obra divina;
maguer que al olfato parezca a retina,
supuesto que olor muy malo se siente,
señal es llegando á aqueste accidente
el punto mas grave de aquesta lavor;
y asi sustentad el mismo calor
en su primer grado permanente.

31.

Despues de pasado el primer color
vereis otros muchos en sus diferencias
ca, son semejantes en sus dependencias
al arco de Yris en su resplandor:
con la sequedad del liquido humor
viene á ser esto de varia pintura
hasta llegar á suma blancura,
adonde aumentad un poco el calor.

32.

Non vos fatigue, amigo, la obra
ni se desatine la vuestra paciencia;
ca, este es el vinculo de vuestra herencia
quando á la piedra lo blanco le sobra:
ca la fixacion entonces se obra
y no puede ser jamas desunida
é aunque por fuego fuere ella encendida,
pues su fixacion entonces se cobra.

33.

Creced, como os digo, el fuego en un grado
hasta llegar á tanta blancura
que se asemeje á la nieve muy pura
la qual Elixir de plata es llamado:
mas por ser el Sol metal maspreciado,
dexadlo en el vaso con el mismo fuego
fasta la piedra venir á ser luego
en color cetrino el blanco mudado.

34.

Ende creced el fuego otro grado
hasta llegar al roxo muy puro,
en todo uniforme mostrandoo seguro
el cuerpo en lo alto del vaso elevado:
sera duro y leve segun he notado
diaphano y claro color de Rubi
.
porque el gran Dios de mi sea alabado.

35.

En vaso de barro aquesta metedla
que tenga cubierta de oro qual él,
como cazuela, y de este y de aquel
ca junta con lienzo, y con barro asida
en que tres vegadas pueda ser metida
por el cuerpo la piedra para su grandor
y al reverbero del fuego y calor
de llamas de leña hareis sea cocida.

36.

Aqui pues la piedra se hara calcina
dentro de diez paralelos del Sol
y al fin sacadla de aqueste crisol,
sera echo polvo la gran Medicina;
primera materia que á todo se inclina,
do no ay calidad por ser quinta esencia,
ca todo se aplica y tiene potencia
para toda cosa á que se encamina.

37.

En este principio de naturaleza
no es oro, ni plata, ni otro mineral
ni forma sujeta á algun vegetal,
mas disposicion que á todo endereza:
si al oro se aplica, dél toma firmeza
para convertir en oro las cosas;
si al hombre, lo mismo por obras famosas
le da suavidad con suma certeza.

38.

Debaxo de este oro que es impalpable
catad que se falla una tierra luciente,
empero muy negra y resplandeciente,
mas no es para cosa que sea loable:
.
bien que es menguado de toda fusion
é si en los metales no hace impresion,
ca su sequedad es mucho admirable.

39.

Mas sed vos quitado de restituir
á la sequedad del humedo, quando
por partes iguales se viene ajustando
quanto es la materia de vuestro Elyxir:
limpio el azogue habeis de añadir
de pesos iguales, y todo en mistura
en el mismo vaso, ó otros su hechura
tenudo sereis de lo recluir.

40.

Y como primero hicisteis del fuego
asi lo faced en este camino:
que en tiempo mas breve el negro divino
vereis, y colores de su primer fuego;
y hasta llegar al roxo que luego
en piedra se torna mas que el Rubi
de vista excelente cual es la que vi:
el que no lo cree, sabed que va ciego.

41.

Por claras palabras la verdad os digo
y como lo hice, y vi su valor:
asi lo faced con grande primor,
ca no es engaño pues yo soy testigo;
y al Dios de las gentes por ello bendigo
ca, como sabeis, me hizo abastado
de ciencia, y riqueza, de amor y estado,
pues de estos jamas anduve mendigo.

42.

Y si vos quereis que aquesto convierta
en ciento una parte aquesto infinito
é antes que tenga fermento oscito,
seredes tenuto por cosa muy cierta:
á ciento de azogue en luna no muerta
estando caliente, ponedvos ayna
una de aquesto, sera Medicina
ca sin para oro, no cierra la puerta.

43.

Del Sol calcinado juntad una parte
con quatro de azogue bien puro y purgado
y á quatro de aqueste le seran juntado
una de vuestro Elixir, segun arte:
en vidrio lutado ponedlo á una parte
é encendedle de suso fuego de carbonés
é diez dias, si sufre aquestas passiones,
para convertirle será grande parte.

44.

Y vos si quereis hacer proyeccion,
poned en crisol cien partes pesadas
de azogue con brasas de fuego inflamadas,
le fagan sentir la su inflamacion;
y quando el azogue padezca passion
y en horno comienze á quererse ir,
echadle una parte de vuestro Elyxir;
en como ponedle de barro un tapon.

45.

A poco de rato dexadlo enfriar,
sera para muchos de gran Medicina,
cien partes de azogue purgado domina
en oro muy puro lo hace tornar;
mas si vos quereis mas escatimar,
en plomo faredes esta operacion:
que no se recela por la su impresion
á todo metal en oro tornar.

46.

A todo se aplica, y en sí lo convierte
en un natural bien complexionado,
la mitad de un grano de aquesto tomado
por boca le hace al hombre ser fuerte:
que tanta salud no tubo ninguno,
y el tiempo que á todos es importuno
aqueste le lleva sano hasta la muerte.

Hasta aquí el Ms. de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras. El código de la Biblioteca Nacional, demás de las doce octavas, ya conocidas, ofrece las siguientes, escritas en metros de arte real, los cuales son nuevo testimonio de la supercheria que todo el *Libro del Tesoro* revela:

El mayor de los supremos
convidará en su morada
la mayor infortunada,

juntándose dos extremos:
después de lo qual veremos
quen su mayor dignidad
estará la magestad
del que mas distante vemos.

Catad que del agua salen
é vuelven á entrar en fuego,
é si vos veis este juego
non vos otras cosas caben:
ochocientos años salen
desde una á otra vegada,
porque siendo esta llegada,
vereis lo que aquestos valen.

Entonces será llegado
el fatal tiempo de uerme
á mi *Tesoro* cogirme,
ca ya non será eclipsado:
é vos catad con cuidado
que en aquesta oscuridad
vereis una claridad
onde un mudo es bien hablado.

Lo repetimos: imposible nos parece que sólo con leer el llamado *Libro del Tesoro*, pueda seguirse diciendo que es obra del Rey Sabio. Las razones y pruebas aducidas en el texto y ampliadas un tanto en la presente *Ilustración*, no menos que el exámen de todo el expresado poema, ya considerado respecto de su fondo, ya respecto de sus formas, inclinarán sin duda el ánimo de los doctos á reconocer la verdad; y si bien, estudiadas las *Cantigas*, no afirmarán con Moratin que los metros en que está escrito, son impropios del siglo XIII, tendrán por seguro que fué compuesto el *Libro del Tesoro* dos centurias adelante, siendo por tanto realmente apócrifo.

FIN DEL TOMO III.

INDICE.

Páginas.

Advertencia	V
CAPÍTULO I. PRIMEROS MONUMENTOS ESCRITOS DE LA POESÍA CASTELLANA.—Consideraciones generales sobre la índole y carácter de la primitiva poesía vulgar.—Sus condiciones de existencia.—Sus relaciones con las creencias, los sentimientos y las costumbres del pueblo castellano.—Primeros monumentos escritos.—Poesmas religiosos.—El <i>libro de los Reyes d'Orient</i> .—Su exámen.—El poema de los <i>Reyes Magos</i> .—Forma especial de esta obra.—Si puede ser considerada como una representación litúrgica.—La <i>Vida de Madona Santa Maria Egipciaqua</i> .—Análisis filosófico y literario de esta obra.—Importancia y representación de la poesía vulgar religiosa durante el siglo XII.—Su manifestación heroica.—Noticia de algunos poemas históricos anteriores á los del Cid.....	3
CAPÍTULO II. PRIMEROS MONUMENTOS ESCRITOS DE LA POESÍA CASTELLANA.—Poesmas heroicos.—Héroe de los mismos.—Ruy Diaz de Vivar.—Causas de su exaltación poética.—Estado político de Castilla á fines del siglo XI.—Los monjes de Cluny y la curia romana.—Introducción del rito gálico en la Península.—Alianzas domésticas de Alfonso VI.—Tentativas para establecer en Castilla el feudalismo extranjero.—Protesta del sentimiento nacional.—Personificación de esta protesta.—El Cid poético.—Epocas de su vida.—La Crónica ó Leyenda de las Mocedades de Rodrigo.—Juicio y análisis de la misma.—Su significación tradicional, en orden á las creencias y sentimientos populares.—Su valor literario.—Sus formas artísticas.—Resúmen.....	51
CAPÍTULO III. PRIMEROS MONUMENTOS ESCRITOS DE LA POESÍA CASTELLANA.—Poesía heroica.—El <i>Poema de Mio Cid</i> .—Caracteres generales del mismo.—Juicios contradictorios de la crítica respecto de su significación artística.—Epoca en que se compone.—Exposición y exámen de su argumento.—Caracteres literarios del mismo.—Interés que inspira la figura de <i>Mio Cid</i> , como creación de la	